

EL SOCIALISTA

Año XXXV.—Núm. 3.708

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Madrid, miércoles 29 de diciembre de 1920

Maura ha hecho fracasar el último recurso del Gobierno idóneo

Maura, al salir ayer de la cámara regia, después de evacuar la consulta que le fué hecha, se remitió ante los periodistas a lo manifestado en la nota que facilitó a la prensa el 6 de octubre último.

La cuestión tenía relación con el deseo de Dato de que los diputados mauristas se unieran a los idóneos para colaborar en la obra ministerial que prepara el actual Gobierno. Los párrafos más terminantes y más interesantes de la nota de Maura a que nos referimos dicen así:

Habiendo sido tan largo y en todos sentidos tan costoso promulgar un Presupuesto, el respiro conseguido, en vez de aprovecharse para las rezagadas providencias que la vida nacional anhela, se está consumiendo en intentos de bondería.

Atribuiré a contumacia, como interpretación la más digna, el bricio de invocarme para que me asocie a lo mismo que la experiencia de años y decenios mostró que es, yo lo meno, equivocado. El único empeño que merecería devuelo y aun sacrificio, mientras restare alguna probabilidad de provecho público, sería el arriesgado apinamiento abnegado y defensivo, y cabalmente es lo que se viene esquivando. Sólo así las obras por tanto tiempo frustradas o no intentadas siquiera podrían excusar palabras, que resultan vanas y han de parecer a quienes quieren que conservé la memoria.

La repulsa no puede ser más terminante. Coincide con esta actitud de Maura la de las Juventudes mauristas, que han anunciado una activa campaña contra el Gobierno. El maurismo, pues, se coloca en actitud de beligerancia contra los que viven se les llama vivientes, ¿verdad?

Así, de una reunión de seres vivientes, se puede decir, hablando muy castamente, que es una reunión de vivos, ¿no?

Pues cuando se trata de una reunión de ministros no se puede decir que es una reunión de...

Es, sin duda, que el Gobierno huele a cadáver.

Dijo visitó a Maura.

—Don Antonio le dijo: «Cuarenta años de amistad nos contemplan».

—Porque fué ayer. Usted y yo somos los amigos del año.

Su amistad en el oculto tormentos de mi vida. «Los entusiasmados no presentaron caso tal como este de nuestro entronque afectivo...

—Bueno, y a qué viene eso? — preguntó Maura empíricamente.

—Traigo extracto de concentración.

Maura contestó:

—Erase que se era una carretera. Hacía en la carretera un pozo. Próximos

al pozo ríñeron un caníncano portugués y un lugareño de aquellos comarcas.

El lugareño tiró al pozo al portugués. El portugués, ya en trance seguía de ahogarse, gritaba...

—Sé al final, D. Antonio: «Sácame del pozo, que si me sacas te perdono la vida».

—Apáñuese mi cuarentón amigo el mundo del portugués. Yo me alejo por su carretera.

Y se acabó la entrevista.

Maura se ha negado a ser el «papa» de esta situación idónea.

Cambó es el mentor del Banco de Tarrasa y del Banco de Barcelona, los dos bancos catalanes en situación de quiebra.

El percance es, por lo tanto, cosa personal de Cambó.

Cambó está quebrado.

De esta hecha no va a quedar «Línia» ni para coger un jilguero.

Refranes:

«Reunión de rabardanes, oveja muerta». «Reunión de concejales, carestía era».

—Se han subido las tarifas de algunos de nuestros vecinos.

—Y cuánto? Cuánto cuesta?

—Eso lo sabrán los alquiladores.

Receta para engordar: Ser maurista y concejal.

Lo que decía Saornil después de proponer el aumento de las tarifas de camiones de alquiler:

—¡A mí! ¡Dím... dím... dím...!

Alguno le dijo que el modesto popular dice:

—¡A mí! ¡Prim!

Y él contestó:

—Me suena mejor el ¡dím... dím...!

HAMLET

Nuevo ministro de Ins-

trucción

El señor marqués de Portago gará por posesión de la cartera de Instrucción pública al nuevo titular, D. Tomás Montejano.

Del incendio de Segovia

UNA PERSONA CARBONIZADA Y DIEZ SOLDADOS HERIDOS

SEGOVIA, 29.—Murió a la valiosa intervención de los bomberos madrileños y sus compañeros de Valladolid y Segovia se logró que el incendio no alcanzara proporciones de espantosa catástrofe. Las ráfagas de chispas que en todas direcciones llevaba el fuerte viento produjeron pequeños incendios en varias casas situadas cerca del lugar donde se inició el fuego.

Un guarda de arbolado, Julián San Isidro, se refugió cuando el incendio estaba en su apogeo en el quiosco de la música; pero éste, que se hallaba adosado al muro de una de las casas que ardían, se vino abajo y sepultó a Juanín.

Este precioso carbonizado y aplastado.

El infierno dejó viuda y tres hijos. La Junta directiva del Casino de Segovia ha acordado destinar 5.000 pesetas para premiar a los que han tomado parte eficaz en los trabajos de extinción del fuego.

Resultaron muchas personas heridas y contusas, entre ellas diecisiete soldados de artillería.

Dato gana en amarillo

RILLEZ

La visita del Sr. Maura a Palacio fué considerada, hasta el momento en que el caudillo conservador entraba en la cámara regia, como cosa imposible, noticia de día de inocentes.

No obstante, se verificó, y fué lo bastante extensa para que pudieran fundarse en ella las hipótesis más encontradas.

En todas ellas, el Gobierno ocupaba un tristísimo lugar, pues, desconocido el tema del diálogo, se convenía en lo desagradable que había de haber sido para el presidente del Consejo.

Las negociaciones que el Sr. Goicoechea lleva a nombre del Sr. Maura, con el intrépido cacique amuleto también tienen corte de funeral político para el jefe de los idóneos, y tan a gusto de todos deben ir las cosas, que para dar los últimos toques al acuerdo que resulte hoy o mañana conversarán los dos personajes políticos mano a mano.

La estrella que lució magnífica en Llodio empieza a empaparse, y en el resto del Sr. Dato se va acentuando el color cerúleo que hace de él el símbolo vivo de la cadaverina.

EL CONGRESO DE TOURS

Discurso de Lebas, Frossard y Paul Faure. Emocionante aparición de Clara Zetkin.

Sesión de la mañana.

TOURS, 28.—En la sesión de la mañana se reanuda la discusión general sobre la adhesión a la Tercera Internacional.

El compañero Lebas, diputado y alcalde de Roubaix, se opone terminantemente y con gran energía a la dictadura del proletariado.

«Cuantos luchan—dice—por la organización sindical o cooperativa hacen obra revolucionaria. Desde que terminó la guerra se ha realizado junto a nosotros, pero sin que nos diéramos cuenta, una labor considerable. Se ha constituido la Internacional Sindical, y ésta es la que Lebas nos manda derribar. Yo me niego terminantemente a colaborar en esa obra; siempre y en todas partes he de defender con todas mis fuerzas la unidad sindical nacional e internacional. Iré al Congreso de Viena y allí discutiré la reconstrucción de la Internacional obrera. Luego iré a Moscú para discutir con Lenin. Si Moscú se muestra irrefutable, seguiré mi propaganda por la unión del proletariado de todos los países.»

Terminado el discurso del compañero Lebas, la presidencia da lectura de una carta dirigida al Congreso de Viena y cárcel en que se hallan presos los compañeros Loriot y Souvarin, en la cual dicen que el proceso iniciado contra ellos es el proceso de la desorganización capitalista.

El presidente, Marcelo Sembat, presenta y aprueba la Asamblea, el texto de un telegrama de simpatía dirigido a las víctimas de la justicia burguesa.

A continuación se da lectura de un telegrama expedido desde Riga al Congreso, que firman los comisarios soviéticos Zinoviev, Lenin, Trotsky y otros. En el telegrama se dice que el Comité ejecutivo de la Tercera Internacional acepta la moción presentada por Loriot, Cachir y Frossard; pero que rechaza la moción presentada por Longuet, agregando que los reformistas no pasan de ser picaportes y que los secuaces de Longuet siguen siendo agentes de la influencia burguesa, no queriendo tener nada común con ellos la Internacional Comunista.

Frossard reanuda su discurso, diciendo:

«Clara Zetkin acaba de reconocer que el proletariado alemán es responsable de la guerra; pero si los aliados exigen el estricto cumplimiento del Tratado de Versalles, el proletariado alemán, que es sobre quien pesan las más duras consecuencias de dicho Tratado, ¿no se verá obligado a apoyar a su Gobierno para eludir tal cumplimiento, recurriendo si hiciera falta, a una nueva guerra?»

No queremos exclusiones—dice al término—, y si vosotros—dice volteándose hacia la derecha—queréis dejarnos, jamás habrá de vosotros con amargura, y siempre os consideraré como socialistas.»

INTERVENCIÓN DE PAUL FAURE

TOURS, 28 (8 n.).—En la sesión celebrada por el Congreso Socialista, Paul Faure defiende la moción presentada por Longuet y hace constar que Cachir no habló de las condiciones inaceptables presentadas por Moscú. Rechaza, finalmente, el programa bolchevique, que dio lugar al fracaso de las huelgas de mayo.

El orador recuerda que la escisión en el Partido Socialista, si bien existe en Alemania, Suiza e Inglaterra, no existe en Inglaterra ni en Austria, naciones en las cuales el comunismo no pudo hacer mella. Afade que la Agrupación comunista de los Estados Unidos fue disuelta por el destino o el encarcelamiento de sus miembros.

Con este discurso terminó la sesión de la mañana, hablando por la tarde el compañero Le Roy, en nombre de la izquierda extremista, el cual declaró que es preciso aceptar integralmente los estatutos de Moscú.

El respeto a la tradición—dice—no puede ni debe obligarnos a la inmovilidad dogmática ni de acción, pues precisamente por haberse olvidado durante la guerra las tradiciones socialistas dejó de existir la Segunda Internacional.»

«Hemos tenido ya—dice el orador—demasiados años, que son tanto más viles por el hecho de salir de nuestras propias filas.»

Socialistas!

A la persecución emprendida contra

venezolano, resto del ayuntamiento

emocionante y aumentando el tono de sus

comprendre.

Para mejorar la situación debemos

creer en cada uno de los grupos denominados

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación, parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

Venizelos ha declarado que espera el momento favorable para emprender una energía acción, que tenderá a renovar su proyecto de reconstrucción de un Estado independiente, en el que estarán comprendidas todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

Venizelos ha declarado que espera el momento favorable para emprender una energía acción, que tenderá a renovar su proyecto de reconstrucción de un Estado independiente, en el que estarán comprendidas todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Estos grupos, resultados de la separación,

parecen en desacuerdo, pero están

comprendiendo todas las provincias susceptibles de ser separadas de Atenas.

“Amigos de EL SOCIALISTA”

Carta de Portugal

(De nuestro corresponsal particular.)

La constitución de un nuevo partido. -- El momento social entre nosotros. -- Coligación de todas las fuerzas socialistas.

Hace tiempo que vienen despiertando interés los cambios de táctica del proletariado organizado que se dispone a concurrir con los partidos políticos en las próximas elecciones. Uno de nuestros colegas en la prensa diaria tuvo hace unos días una entrevista con Carlos Rales, uno de los organizadores de un nuevo partido, que expuso el plan de la organización. Vamos a transcribir parte de esta entrevista, que estimamos curiosa. Dice Carlos Rales:

«Nuestra organización no tendrá fines electorales ni parlamentarios. A no ser el doctor Joao de Castro y algunos amigos suyos, que suman todos una docena, ninguno de nosotros piensa dar ese carácter a la nueva agrupación. La tendencia de los individuos que no aceptan la lucha parlamentaria está justificada por las deficiencias de acción de la Confederación General del Trabajo y de sus organismos secundarios. Toda la organización obrera está empeñada en luchar por el aumento de los salarios. La C. G. T. no ejerce la acción política que debería ejercer. Ahora la lucha por la conquista de salarios más altos es, en la acción sindical, la de resultados menos positivos. Y se comprende: la clase obrera no dispone de la dirección de los organismos de producción, de distribución y de cambio, y para esta dirección es para lo que se debe canalizar su esfuerzo, si se quiere iniciar de hecho la solución positiva de la carestía de la vida.

NO SOMOS NOSOTROS, LOS LLAMADOS REVOLUCIONARIOS, QUIENES REALIZAMOS LA REVOLUCIÓN DESTRUCTIVA

Pero estará apto el proletariado para hacerse cargo de la producción y de la distribución?

—Ni lo estoy ni es preciso que lo esté. Para qué sirven los técnicos? Nosotros, los políticos socialistas, realizaremos la obra de socialización de las cosas y anularemos el comercio lucrativo; ellos, los técnicos, los competentes, ejercerán su función dirigiendo la parte técnica y comercial de las industrias, bajo el control de los delegados de los intereses colectivos.

—Es dudoso que los técnicos acepten...

—Pues que no les vamos a consumir los frutos consumados valen siempre más que todas las palabras de persuasión. Como Casar, exclamaremos: «Alegreza». Y si después pasaremos, sin vacilación, el Rubicón. Los técnicos temblarán mucha razón para negarse a cooperar en el resurgimiento económico del país y nuestra estupidez, intolerancia y falta de visión política y de las conveniencias generales no supusieron darles una posición conforme a su categoría y a su saber; si, en una paíbarra, no les tributásemos la consideración y la estima que es de justicia.

—Pero, como iba diciendo, una carretera local y ventajosa en los precios de las cosas hace inevitable una lucha por los salarios más altos. ¿Qué pretendemos, pues? Que los Sindicatos y las Federaciones de la industria se ocupen simplemente de esa lucha transitoria y subalterna, dejando a las filiales de Sindicatos y la C. G. T. con los brazos libres para ocuparse de cosas más altas y decisivas. Estos son nuestros organismos políticos, y por no haber ellos desempeñando esa función nació la tendencia para constituir la Agrupación extrajudicial que llena esta laguna. ¡Habrá, por parte de alguno, el intento de combatir o postergar a la C. G. T! Creo que no. Y yo, sindicalista-socialista, no podría tomar esa actitud. Acepto esto bien: gusto mucho de las situaciones definidas. Mi lugar está en la C. G. T. y no en el Parlamento o en cuquiesquiera Grupos que no conocieron su actitud por la organización sindical. No dejo lo cierto por lo dudoso. Dese a la organización sindical la amplitud y la acción que debe tener y acabarán las agitaciones que florecen por ahí.

—En ese caso, es positivo que de las señoras que se van a ceñir no saldrá ninguna nueva agrupación política?

—Ya se verá. Lo que precisamos hacer es una obra de conjunción y no de dispersión, que es lo que acontecerá si las cosas no se escapan dentro convenientemente. Es curioso que en Portugal todos menos los obreros y los socialistas trabajan afanosamente por presupuestar la transformación social.

—No se ría, por muy paradójico que esto le parezca. Es un suicidio inconsciente lo que están practicando las élites dirigentes de nuestro país. Los grupos políticos, dispersándose y trabajando entre sí combates de fieras por meros intereses partidistas, las llamadas fuerzas vivas, quedándose en no concursar a las cargas del Estado y evitando todo sacrificio individual, llevan el actual estado de cosas a una derrota casi cierta. Nosotros, los socialistas de todas las escuelas, nos tenemos que pensar, en cuanto a la revolución, en su aspecto destructivo, sino que tenemos que pensar muy en serio en la tarea reconstructiva que se nos presenta ingente, colosal y demócrata. La revolución destructora que la necesidad de hacer los políticos y las fuerzas vivas, que trabajan muy activamente en este sentido y con más éxito del que podríamos tener nosotros. Esto, el mejor día, viene a parar a nuestras manos, cuando menos lo esperen mis compañeros. Yo y algunos otros sabemos muy bien por dónde se debe comenzar la reconstrucción.

—EL PROXIMO CONGRESO OBRERO TENDRA UNA GRAN TAREA QUE REALIZAR

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya estamos hartos de ellas, sino por los hechos en marcha.

—Pero no veo que sea esa la tendencia del movimiento social y obrero.

—Tiene razón. También por este lado se piensa sólo en destruir. Yo tengo las mejores esperanzas en que yo, como tantos otros elementos del movimiento obrero y socialista, imprimiremos dentro de poco una acción claramente reconstructiva al movimiento social. El próximo Congreso obrero irá más allá que ningún otro, y no por las palabras, que ya